



Una enseñanza olvidada del Catecismo que cambiará tu confesión (y tu forma de vivir)

Vivimos en una época en la que el pecado casi siempre se entiende como algo **individual**, íntimo, “entre Dios y yo”. Pero la **Tradición católica** —mucho más realista y profunda— nos recuerda algo incómodo, actual y profundamente evangélico:

¶ no solo pecamos por lo que hacemos, sino también por lo que permitimos, fomentamos o callamos.

El **Catecismo de la Iglesia Católica**, en el n.º **1868**, recoge una enseñanza antigua, exigente y hoy casi olvidada: **los nueve modos de participar en el pecado ajeno**. Comprenderlos no solo transforma nuestra conciencia moral, sino que **cambia radicalmente la manera de confesarnos, de trabajar, de educar, de votar, de consumir... y de amar**.

Este artículo quiere ser **guía, espejo y llamada a la conversión**, desde un enfoque **teológico sólido, pastoral, y profundamente actual**.

1. ¿Qué dice exactamente el Catecismo? (CCC 1868)

El Catecismo afirma con claridad:

“El pecado es un acto personal. Pero tenemos una responsabilidad en los pecados cometidos por otros cuando cooperamos a ellos...”
(CCC 1868)

Y enumera **nueve formas concretas** de esa cooperación:

1. Participando directa y voluntariamente
2. Ordenando, aconsejando, alabando o aprobando
3. No revelándolos o no impidiéndolos cuando se tiene obligación
4. Protegiendo a los que hacen el mal
5. Contribuyendo a crear estructuras de pecado



(la tradición moral los desarrolla en **nueve modos clásicos**, que veremos uno por uno).

Aquí hay una afirmación clave:

- **el silencio puede ser pecado**
 - **la neutralidad moral no existe**
 - **la omisión también mancha la conciencia**
-

2. Raíces bíblicas: el pecado nunca es solo “cosa mía”

La Sagrada Escritura es clara: **el mal se contagia cuando se tolera.**

“¡Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal!”
(Isaías 5,20)

“No participéis en las obras estériles de las tinieblas; antes bien, denunciadlas”
(Efesios 5,11)

“El que sabe hacer el bien y no lo hace, comete pecado”
(Santiago 4,17)

La Biblia no concibe una moral individualista. **Somos responsables unos de otros**, especialmente cuando nuestro cargo, influencia o silencio legitima el mal.



3. Los Nueve Modos de Participar en el Pecado Ajeno (explicados uno a uno)

1. Mandar pecar

Cuando se ordena a otro hacer algo objetivamente malo.

□ Ejemplo actual:

- Jefes que exigen mentir, falsear datos o abusar laboralmente.
- Autoridades que imponen leyes injustas.

□ Clave teológica:

Quien manda **asume la culpa principal**, incluso si no ejecuta el acto.

2. Aconsejar pecar

Sugerir, empujar o justificar una acción mala.

□ Ejemplo:

- “Hazlo, total nadie se entera”.
- “Eso hoy ya no es pecado”.

△ Advertencia pastoral:

Muchos pecados graves comienzan con un **consejo aparentemente inofensivo**.

3. Consentir el pecado

Aprobar interiormente o exteriormente una acción mala.

□ Ejemplo:

- Reír una blasfemia.
- Aplaudir conductas inmorales “por no quedar mal”.



□ Aquí entra de lleno la **cultura del like**, del aplauso y del silencio cómplice.

4□ Provocar el pecado

Crear las condiciones para que otro peque.

□ Ejemplo:

- Inducir a alguien a caer sabiendo su debilidad.
- Promover contenidos que empujan al vicio.

□ Moral clásica:

Aunque tú no ejecutes el acto, **eres causa moral del mismo**.

5□ Alabar el pecado

Exaltar públicamente lo que es objetivamente malo.

□ Ejemplo:

- Glorificar la infidelidad, la violencia, el aborto o la corrupción.
- Premiar comportamientos injustos.

□ “*No solo las practican, sino que aprueban a quienes las hacen*” (Rom 1,32)

6□ Encubrir el pecado

Ocultar el mal cuando existe deber de denunciar o corregir.

□ Ejemplo:

- Silenciar abusos.
- Tapar injusticias “por el bien de la institución”.



⚠ Atención:

No toda discreción es pecado, **pero el encubrimiento culpable sí lo es.**

7 □ Callar cuando se debe corregir

El silencio culpable.

□ Ejemplo:

- No advertir a un hermano que se pierde.
- No corregir a un hijo, empleado o fiel bajo tu responsabilidad.

□ “*Si no hablas para advertir al malvado, te pediré cuenta de su sangre*” (Ez 33,8)

8 □ Defender al que peca

Justificar, proteger o victimizar al culpable sin buscar conversión.

□ Ejemplo:

- “Es así, hay que entenderlo”.
- “No exageres, todos lo hacen”.

□ Pastoralmemente:

La misericordia **nunca justifica el pecado**, busca la verdad que libera.

9 □ Participar directamente

Cooperar activamente en el acto malo.

□ Ejemplo:

- Colaborar materialmente.
- Facilitar medios o recursos.



□ Aquí la culpa es evidente, pero **no siempre la más frecuente**.

4. Una enseñanza olvidada... pero urgentísima hoy

¿Por qué esta doctrina casi no se predica?

- Porque incomoda.
- Porque exige valentía moral.
- Porque desenmascara el relativismo.
- Porque nos obliga a revisar **nuestra vida social, profesional y digital**.

Hoy participamos en el pecado ajeno:

- con **likes**
- con **silencios**
- con **consumos**
- con **votos**
- con **decisiones empresariales**
- con **contenidos que compartimos**

□ El Catecismo es más actual que nunca.

5. Guía práctica para el examen de conciencia y la confesión

Preguntas clave (teológicas y pastorales):

- ¿He callado por comodidad cuando debía hablar?
- ¿He aprobado o difundido ideas contrarias a la fe y la moral?
- ¿He aconsejado mal por no incomodar?
- ¿He protegido injusticias por miedo o interés?
- ¿He cooperado indirectamente con el mal en mi trabajo o entorno?

□ **Importante:**

Estos pecados **también deben confesarse**, especificando:



- el tipo de cooperación
 - la gravedad
 - la reiteración
 - el grado de responsabilidad
-

6. Camino de conversión: de cómplices a testigos

La buena noticia es esta:

□ **el mismo mecanismo funciona para el bien**

Así como el mal se propaga por cooperación, **laantidad también**:

- corrigiendo con caridad
- hablando con verdad
- callando cuando toca, pero **nunca por cobardía**
- negándonos a aplaudir el mal
- eligiendo conscientemente el bien

“*Vosotros sois la sal de la tierra*” (Mt 5,13)

La sal no hace ruido, pero **impide que todo se pudra**.

7. Conclusión: una doctrina que cambia la vida

Los nueve modos de participar en el pecado ajeno no son una lista para escrúpulos, sino **una escuela de responsabilidad cristiana**.

Nos recuerdan que:

- no somos islas
- no somos neutrales
- no somos espectadores



Cada cristiano está llamado a vivir con una conciencia **despierta, formada y valiente**.

Porque a veces **el pecado más grave no es lo que hacemos**,
sino **lo que dejamos que otros hagan en nuestro nombre**.